

OFRENDA A SANTA MARÍA LA REAL DEL SAGRARIO
18 DE SEPTIEMBRE DE 2011

Señora y Madre Santa María:

Cumpliendo una honda tradición acuñada año tras año por el fervor vivo de nuestro pueblo, venimos hoy a esta vuestra Catedral de Pamplona a expresaros nuestro sentimiento de afecto y veneración.

Un sentimiento que se aviva y perpetúa en Navarra a lo largo de las estaciones del año, en las distintas celebraciones populares, de profunda significación mariana, que conforman una devoción arraigada. Devoción hacia Vos que pervive de generación en generación, en cada Semana Santa como Madre Dolorosa; en la alegría primaveral de las romerías que cubren nuestro territorio, en Ujué o Roncesvalles, en el Yugo, el Romero o el Puy; en las fiestas veraniegas de la Asunción y la Natividad, o en el fervor otoñal del Rosario, el Pilar o la Inmaculada Concepción.

En este año 2011, pedimos vuestra protección para que nuestra sociedad afronte con decisión y acierto los muchos problemas que se le presentan. Para que crezca el empleo y todos nuestros conciudadanos puedan trabajar dignamente y desarrollar su vida personal y profesional, aportando lo mejor de sí mismos a la sociedad. Os pedimos por las familias, para que sigan siendo el eje fundamental de la sociedad, la mejor escuela de vida y de dignidad; por los niños y jóvenes, para que construyan el porvenir en base a los valores del esfuerzo y la solidaridad; por nuestros mayores, para que reciban siempre el afecto y la consideración que merecen. Y de forma especial os pedimos por quienes no conservan la salud o sufren soledad, maltrato o marginación.

Pedimos Vuestro favor para quienes vivimos en esta tierra navarra – nacidos aquí o llegados desde otros países- y por nuestros conciudadanos que trabajan en otros lugares

del mundo, especialmente por aquellos misioneros, voluntarios y cooperantes que ofrecen lo mejor de sí para ayudar a los que más lo necesitan en centros sanitarios, educativos o religiosos de los países más pobres de la Tierra. Ellos y cuantos apoyan a través de aportaciones públicas y privadas, las iniciativas de ayuda al desarrollo, constituyen un gran ejemplo de generosidad humana y proyectan la mejor imagen de una sociedad navarra comprometida y solidaria.

Os pedimos también Señora, por todos los pueblos del mundo, para que mováis el corazón de quienes disponemos de bienes materiales, a fin de ayudar, con eficacia y rapidez, a quienes mueren de hambre y desnutrición en el cuerno de África y en otros lugares de la Tierra, y a quienes sufren los efectos de la guerra, la injusticia o los desastres naturales.

Estas peticiones Os las elevamos hoy, con filial afecto, ante esta histórica y bella imagen de la Virgen del Sagrario, bajo la cual fueron proclamados los monarcas del Reino de Navarra, y lo hacemos evocando la fórmula que resonó entre estos muros en las ceremonias de coronación de nuestros reyes.

iNavarra por Santa María la Real!

iNavarra por Santa María la Real!

iNavarra por Santa María la Real!